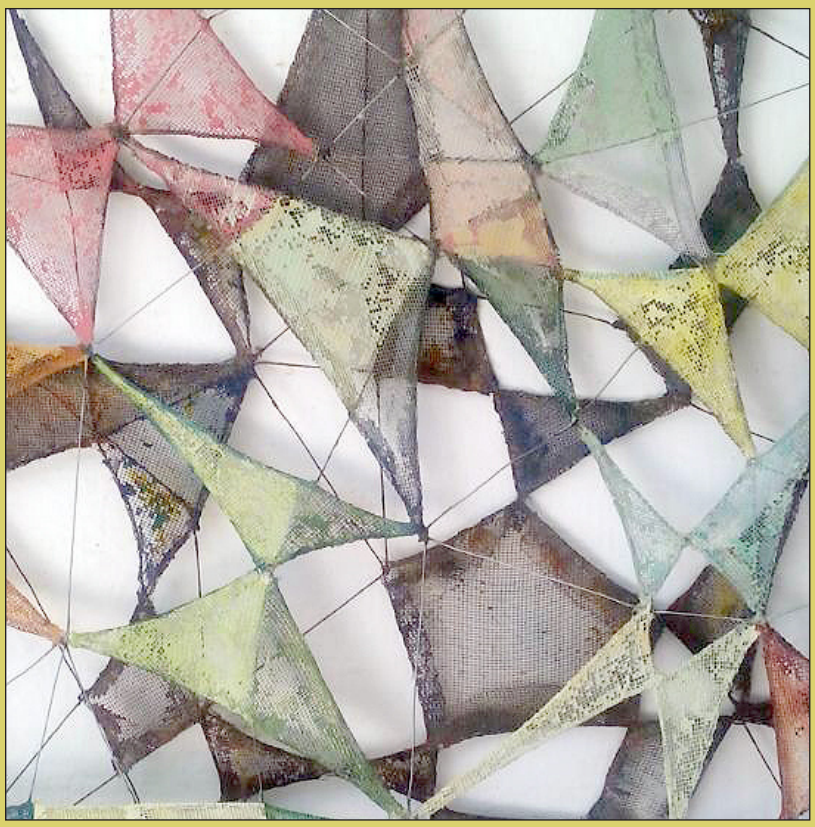
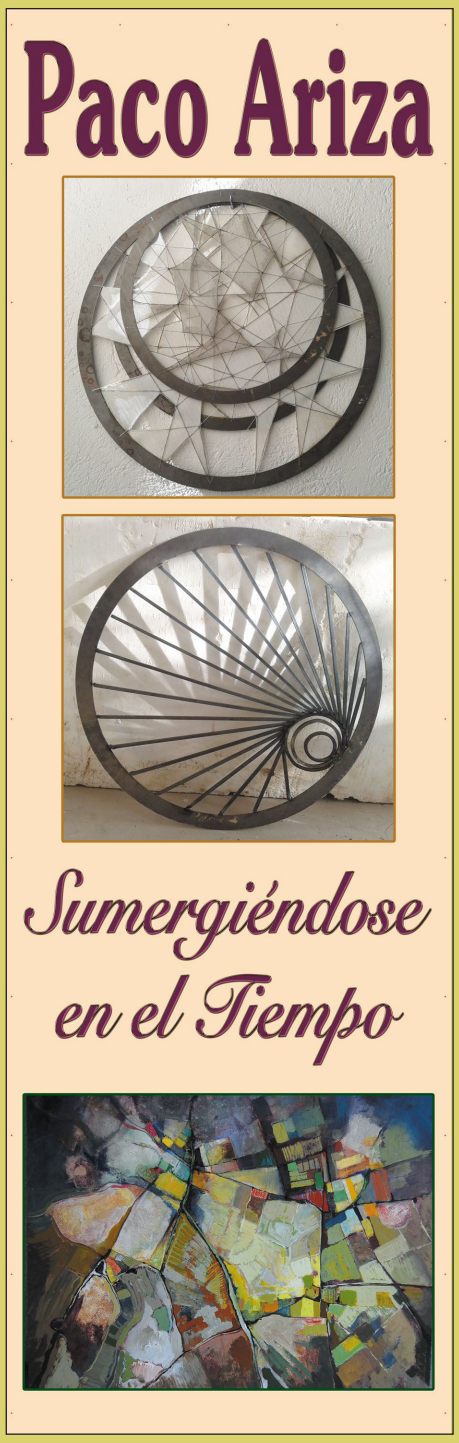
AMADOR

Número 48 | Grupo Cultural Amador de los Ríos | 9 de octubre de 2014



Algunas de las obras que muestra Paco Ariza en la exposición del castillo de Santa Ana, en Roquetas de Mar.

PACO ARIZA



EL PINTOR BAENENSE INAUGURA EXPOSICIÓN EN ROQUETAS DE MAR

El tiempo de Paco Ariza

El artista de la Almedina lleva su obra más reciente al Castillo de Santa Ana tras emprender una nueva etapa creativa

GRUPO CULTURAL AMADOR DE LOS RÍOS

Los caminos se bifurcan y abren nuevas vías de experimentación que configuran modelos que se plasman en las tablas o en la tridimensionalidad de la escultura. Lejos del conformismo de la experiencia, de la continua búsqueda surge un nuevo marco artístico en el que profundiza para construir la nueva obra, muy distinta a otro tiempo, aunque estructurada en la continuidad por la mano que amolda un estilo muy personal. La obra de Paco Ariza emerge del tiempo para dar forma y textura a los colores. El alambre o el hierro dialogan con la inspiración desde su huerta del Guadajoz, no muy lejos de la Cueva del Yeso, en la que parece haberse detenido el tiempo: "Mis obras surgen de muchos deseos que han sido guardado en mi subconsciente, aunque también de una intemporalidad que define el espacio vital".

El castillo de Santa Ana, de Roquetas de Mar, muestra durante los próximos tres meses el inconformismo de Paco Ariza en una exposición que reúne medio centenar de pinturas y esculturas. Aunque el núcleo fundamental corresponde a la creación del último año, las vistas aéreas que comenzó a plasmar en los años setenta se mantienen en el programa expositivo de Ariza. El sentimiento telúrico permanece, nunca lo ha abandonado, pero también el inconformismo y la creatividad cosmológica. Los años de la veteranía parecen aproximarse a los de la juventud. Nunca el deseo de búsqueda fue mayor, aunque siempre estuvo presente en el artista de la Almedina.

Texto: **F. EXPÓSITO**

Simbiosis con el inconsciente

La nueva obra del pintor baenense entrelaza las formas con la agudeza y el ingenio que imbrica la racionalidad de la simetría y la rica evocación de la multiplicidad onírica. El tiempo que Paco Ariza ha dedicado investigando sobre nuevos materiales, técnicas, colores, y dimensiones, regurgitando su propia experiencia artística, para dar a la luz y a las sombras nueva vida, se destila al contemplar su obra. La serenidad de la simetría y la armonía de las formas, sean circulares, triangulares o cuadrangulares, se conjuga con la incertidumbre que observamos en la versatilidad de la riqueza de posibilidades que ofrecen esas mismas formas. Estamos ante una nueva etapa de un artista total, de un creador incansable, que ha vuelto a metamorfosearse, a indagar en si mismo, entroncando la naturaleza y el universo con el hombre, mediante el arte, en un proceso de individuación personal que nos da como resultado una obra, como pocas, propicia para la contemplación y la interpretación. **JESÚS L. SERRANO**